

¿Qué es la Disciplina de la Teología Bíblica?

Por Graeme Goldsworthy

Introducción

¿Por qué tratamos con la Teología Bíblica como una disciplina distinta? Es lamentable que la gran mayoría de instituciones teológicas no la ofrecen como una asignatura separada. Ha habido mucho debate durante la segunda mitad de este siglo acerca de la viabilidad de tal asignatura. Con frecuencia se sugiere que comenzó a caminar como una rama distintiva de la teología en 1787 cuando Johann Philipp Gabler, en la Universidad de Altdorf, pronunció su conferencia inaugural titulada: *Un Discurso sobre la Apropiaada Distinción entre la Teología Bíblica y la Teología Dogmática*. Pero Gabler era un hijo de la Ilustración, y por ende, uno de los progenitores del liberalismo teológico. Su interés no era tanto establecer un nuevo estudio sino encontrar una justificación para el antiguo estudio de la dogmática. Su propósito al estudiar la naturaleza histórica de la teología bíblica era para poder así descartar los aspectos históricos y mantener las verdades abstractas y eternas que él creía que se hallaban consagradas en su interior. Podemos confortarnos en el hecho que Gabler no inventó la teología bíblica, simplemente ayudó a poner el nombre en el mapa con una dudosa metodología.

1. La Biblia define a la Biblia

Es asunto de simple observación notar que subyaciendo al mensaje bíblico se halla una línea de tiempo que abarca la historia de las acciones de Dios desde la creación hasta la nueva creación. Una vez que aceptamos la visión que la Biblia tiene de sí misma; que es la revelación de Dios, entonces reconocemos que Dios revelado su verdad a lo largo de un período de tiempo y en el contexto de una historia particular. Quisiéramos sugerir cuáles aspectos de la verdad revelada son eternos, pero al mismo tiempo debemos afirmar que toda la revelación se lleva a cabo *en* la historia. De modo que tiene una dinámica que le es propia, un movimiento y una progresión hacia una meta de total plenitud y cumplimiento.

Decir que la Biblia se define a sí misma, incluyendo su inspiración y autoridad como la palabra de Dios, es un argumento circular. Pero no es un círculo vicioso. No nos condena a la futilidad, sino que conduce a la libertad y a la vida eterna. No podemos esperar probar la autoridad de la Biblia con base en criterios desde fuera de la Biblia, pues eso sería como alumbrar con una lámpara de mano hacia el sol para ver si es real.¹ La palabra de Dios es la autoridad última y solamente una palabra como esa puede autenticarse a sí misma.

2. La Teología Bíblica: Definición

Existe una dificultad inevitable al formular una definición de la teología bíblica que trate de recibir una aceptación general. La historia de la disciplina y los debates actuales nos muestran que hay diferentes opiniones de lo que se quiere dar a entender con el término. La mayoría parece estar de acuerdo en estos puntos:

¹ Una ilustración usada por Cornelius Van Til.

- a. La teología bíblica se puede distinguir de la teología sistemática; y
- b. En algún sentido es descriptiva de lo que hay en la Biblia.

Podemos definir la Teología Bíblica únicamente en términos dinámicos porque no mira tanto a la permanencia de la verdad teológica sino más al proceso por el cual la verdad es revelada. En su sentido más simple es la teología tal y como la Biblia la revela (es decir, en su marco histórico).

G. Vos la define de la siguiente manera: “La Teología Bíblica es aquella rama de la Teología Exegética que trata con los procesos de la auto-revelación de Dios depositada en la Biblia.”² Esto implica

- a. El carácter de la progresión histórica del proceso de la revelación;
- b. La encarnación de la revelación como la palabra de Dios en la historia; y
- c. La naturaleza orgánica del proceso histórico observable en la revelación.

La asociación que Vos hace de la teología bíblica con la teología exegética (la exégesis con la visión de observar el contenido teológico del texto) nos recuerda que es uno de los primeros frutos de al exégesis del texto bíblico. Puede ser útil para algunos comparar y contrastar la naturaleza de la teología bíblica con otras disciplinas teológicas. Al hacer esto no debiésemos pasar por alto la dificultad de definir estrictamente los parámetros de cada una, o de evaluar las relaciones que tienen entre sí.

3. La Teología Sistemática o Dogmática

Algunos distinguirán las dos disciplinas, la teología sistemática y la dogmática, en que la primera sigue una organización lógica o filosófica, en tanto que la otra sigue una organización eclesiástica confesional. Para nuestros propósitos las trataremos aquí como una. Esta es *Doctrina*, y la doctrina es sistemática porque implica la organización de las enseñanzas bíblicas sobre una base lógica. La teología bíblica, por otro lado, utiliza principalmente enfoques históricos y temáticos. La doctrina es dogmática en el sentido que es la disposición ordenada de las enseñanzas de una visión particular del Cristianismo. La dogmática implica la cristalización de las enseñanzas como el fin del proceso de la revelación y como lo que ha de creerse ahora. La teología bíblica mira la revelación progresiva que conduce a la formulación final de la doctrina. Aunque la teología sistemática se deriva de la teología bíblica, las dos interactúan continuamente.

La relación de la teología bíblica con la teología sistemática se halla sujeta a un continuo debate. Buena parte del impulso inicial de la teología bíblica provino de la insatisfacción con el enfoque ortodoxo estéril hacia la dogmática. Sin embargo, las primeras teologías bíblicas fueron impulsadas frecuentemente por la dogmática de modo que las categorías de la teología dogmática fueron usadas para la organización de la teología bíblica y sus conceptos.

² Geerhardus Vos, *Teología Bíblica: Antiguo y Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1948), p. 13.

Aunque existe un acuerdo amplio con respecto a las distinciones entre la teología bíblica y la teología sistemática, se necesita reconocer que la relación no es tan clara como algunos pudieran pensar. Al comenzar a hacer teología bíblica ya hemos asumido algunas de las afirmaciones de la teología sistemática.³ Es probable que nuestras presuposiciones para hacer teología bíblica sean elementos de doctrina con respecto a la revelación y la Biblia. De modo que, aunque se puede decir que la dogmática se deriva de la teología bíblica, usaremos verdades dogmáticas como las presuposiciones para hacer teología bíblica.

4. La Teología Histórica

Si la teología bíblica es una disciplina histórica, ¿cómo difiere de la teología histórica? Esta última generalmente se toma como el estudio de la historia de la doctrina Cristiana o, más ampliamente, la historia de las ideas Cristianas. Observa la manera en que la Iglesia llegó formular doctrinas en los diferentes períodos de la historia. Se interesa en teólogos y pensadores Cristianos clave, y en las batallas que tan a menudo condujeron a la formulación de doctrinas y confesiones de fe. De modo que es una dimensión importante de la Historia de la Iglesia. Los teólogos bíblicos y sistemáticos están interesados con la historia de la teología porque no queremos reinventar la rueda. O, para decirlo de otra manera, no hacemos teología en un vacío sino a partir de una vida y de una comunidad histórica de creyentes.

En un sentido la teología histórica es una continuación de la teología bíblica en el sentido que reflexiona en la teología del pueblo de Dios en cualquier momento dado. Pero note esto muy bien: las perspectivas teológicas de Israel en algún punto dado en la historia no necesariamente coinciden con la teología del Antiguo Testamento. Igual sucede en la historia de la iglesia, la teología de la gente no es necesariamente, de hecho, nunca es totalmente, la teología de Jesús y los apóstoles. La distinción más importante es que la teología histórica observa como el pueblo respondió a la revelación del evangelio, y la teología bíblica busca entender la revelación en sí a medida que se manifiesta.

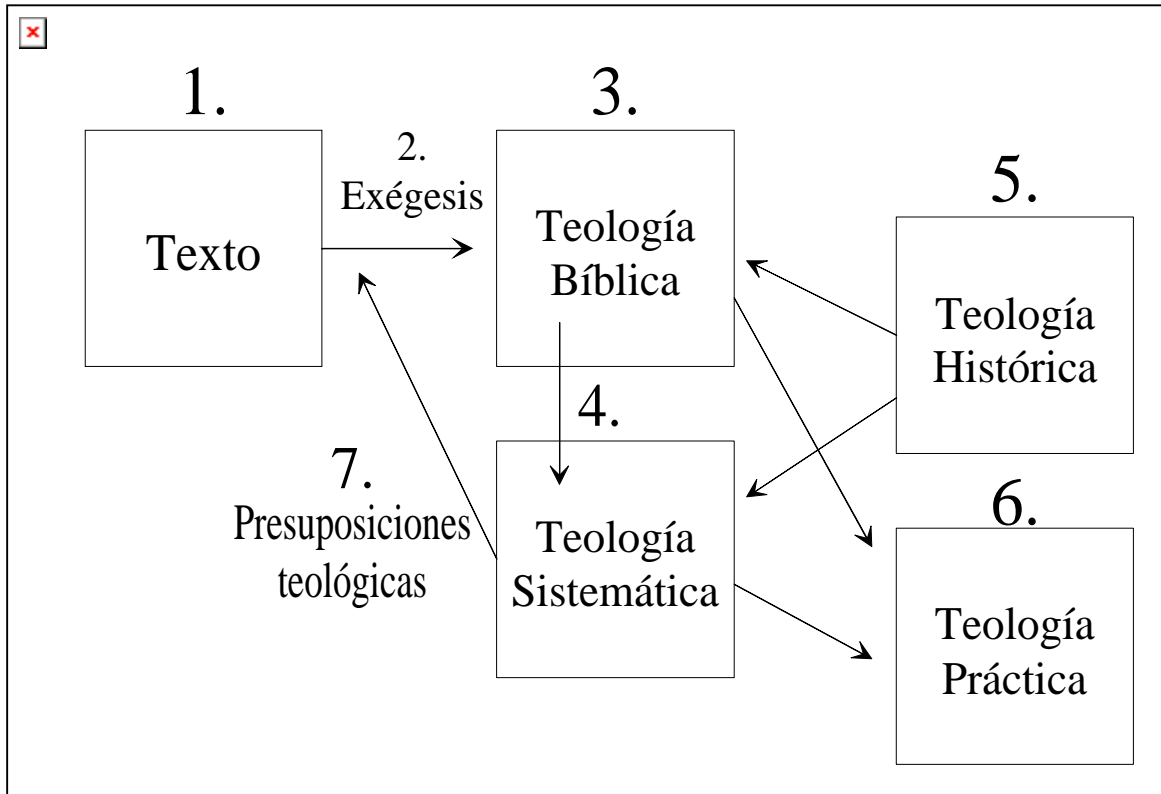
5. La Teología Práctica o Pastoral

En términos generales aquí estamos hablando acerca de formulaciones de diferentes aspectos de la manera en que la Palabra de Dios causa una impresión en las vidas de la gente. Las teologías del evangelismo, del ministerio y vida de la iglesia, de la educación Cristiana, la consejería, el matrimonio y las relaciones humanas, el cuidado pastoral, etc., debiesen colocarse todas en esta categoría. Si la teología sistemática se deriva de la teología bíblica, entonces la teología pastoral se deriva de la teología sistemática.

En el siguiente diagrama se representa una manera de ver las relaciones de las varias disciplinas teológicas:

³ G. Goldsworthy, “‘Así Dice el Señor’: la Base Dogmática de la Teología Bíblica,” en P. T. O’Brien y D. G. Peterson (eds.), *Dios, Quien es Rico en Misericordia: Ensayos Presentados al Dr. D. B. Knox* (Homebush West: Lancer; Grand Rapids: Baker, 1986), 25-40.

La Interdependencia Mutua de las Disciplinas Teológicas



1. Cuando nos acercamos al texto, ya tenemos un pre-entendimiento de cuál es la naturaleza de la Biblia.
2. Buscamos un entendimiento del texto de forma consistente con nuestro pre-entendimiento.
3. Hacemos teología bíblica para entender las partes a la luz del todo.
4. La teología sistemática busca una declaración ordenada de lo que la Biblia significa para nosotros hoy.
5. La teología histórica informa a nuestra teologización, tanto bíblica como sistemática, pues operamos dentro del compañerismo de la iglesia universal.
6. La teología práctica deriva las implicaciones pastorales de la teología bíblica y sistemática.
7. Nuestra teologización puede requerir que ajustemos nuestro pre-entendimiento para que se vuelva más bíblico. A la luz de las nuevas presuposiciones llevamos a cabo nuevamente nuestra teologización. De este modo nos involucramos en la “espiral hermenéutica.”

6. ¿Sincronismo o diacronismo?

He aquí dos términos técnicos usados a menudo por los teólogos bíblicos. Se refieren a diferentes puntos de vista metodológicos que afectan el tipo de resultados que obtenemos de nuestras investigaciones.

i. Sincronismo

Esto se refiere a un enfoque que observa los eventos sincrónicos; cosas que suceden en un tiempo dado. Podríamos indagar con respecto a la teología de un profeta, libro o *corpus* en particular. Este es el enfoque “transversal,” como algunos lo llaman, porque implica que *cortemos al través* la revelación progresiva y que echemos una mirada a lo que está sucediendo en algún punto dado del tiempo. La exégesis bíblica inicia al menos en este nivel. Sin embargo, puede ser que queramos entender el texto como parte de la revelación progresiva, y esto nos llevará más allá del enfoque sincrónico.

ii. Diacronismo

Esto se refiere al enfoque que observa los desarrollos o cambios a lo largo del tiempo. Este es el enfoque “sagital.” Es particularmente importante para entender la dinámica de la revelación bíblica. Podemos trazar un concepto o tema particular a través de todo el proceso para que pueda llevarnos (digamos) de Abraham a Jesús, y en última instancia, a la consumación del reino.

Puede ser que se encuentre con discusiones sobre cuál enfoque es más válido. Sugiero que ambos son importantes y que ninguno en sí mismo es correcto o incorrecto.

7. Diferentes Enfoques a la Teología Bíblica Reciente

La historia de la moderna teología bíblica muestra un cierto número de enfoques diferentes.

- a. Los primeros usos del término estaban más concentrados simplemente en brindar textos probatorios para sustanciar las declaraciones doctrinales de la teología sistemática.
- b. Una vez que los dos Testamentos llegaron a ser objetos de estudio por separado, encontramos, particularmente en las teologías del Antiguo Testamento, el material organizado de acuerdo a títulos doctrinales.
- c. Algunas teologías bíblicas más recientes toman el material de cada libro (o *corpus*, lo que puede incluir más de un libro) a la vez. Esto puede conducir a una falta de integración de los varios *corpus* que se hallan en el canon único de la Escritura.
- d. Otro enfoque consiste en tratar con el material de manera temática, y tratar de mostrar los vínculos unificadores entre las varias partes del texto (libros o *corpus*).

8. La maldición de la fragmentación

En el desarrollo de la moderna teología bíblica dos tipos de distinción se han convertido casi en una completa separación en detrimento del todo. Los estudios bíblicos han sido considerados como el dominio del exegeta y no del teólogo, mientras que la teología es considerada como algo que se halla fuera de los límites del exegeta. Ningún evangélico puede aceptar este estado de cosas porque las dos disciplinas son interdependientes. La separación más obvia ya sido ayudada y apoyada por algunos teólogos evangélicos. Los comentarios, particularmente del Antiguo Testamento, están escritos en el nivel exegetico

con muy poca referencia, si acaso hay alguna, a la conexión con el cumplimiento en Cristo. Esto con frecuencia es el resultado de la división de la teología bíblica en teología del Antiguo Testamento y teología del Nuevo Testamento.

A menudo se ofrecen dos razones para esto:

- a. Se trata de manera separada con los dos Testamentos porque ninguna persona puede tratar adecuadamente con toda la Biblia.
- b. Se sostiene que no existe una unidad teológica real en la Biblia, de modo que, ¿por qué tratar de mantenerla como un todo?

Cualesquiera que sean las dificultades prácticas, necesitamos recordar que Jesús y los apóstoles indicaron muy claramente que el Antiguo Testamento es un libro acerca de Cristo. A pesar de las dificultades al hacer esto, siempre debiésemos esforzarnos por mostrar la conexión del Antiguo Testamento con su cumplimiento en Cristo.⁴

Lectura adicional:

G. Goldsworthy, “¡Así dice el Señor!” – La Base Dogmática de la Teología Bíblica,” en P. T. O’Brien y D. G. Peterson (eds.), *Dios, Quien es Rico en Misericordia: Ensayos Presentados a D. B. Knox* (Homebush West: Lancer Press; Grand Rapids: Baker, 1986).

G. Goldsworthy, *De Acuerdo al Plan* (Leicester, Downers Grove: IVP, 1991).

G. Goldsworthy, *Predicando Toda la Biblia como Escritura Cristiana* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000).

G. Goldsworthy, “Las Raíces Ontológicas y Sistémicas de la Teología Bíblica,” *Reformed Theological Review*, 62/3, Dic. 2003.

G. E. Ladd, “Teología Bíblica,” en *International Standard Bible Encyclopedia*.

G. Vos, *Teología Bíblica: Antiguo y Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Eerdmans, 1948), Capítulo 1.

Ver también artículos relevantes en la Parte Uno de T. D. Alexander y B. S. Rosner (eds.), *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica* (Leicester: Inter-Varsity Press; Downers Grove: Inter Varsity Press, 2000).

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>

⁴ G. Goldsworthy, *Predicando Toda la Biblia como Escritura Cristiana* (Grand Rapids: Eerdmans, 2000).